

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

La formulación de hipótesis irrefutables en el marco de la psicología evolucionista.

Poo, Fernando.

Cita:

Poo, Fernando (2006). *La formulación de hipótesis irrefutables en el marco de la psicología evolucionista. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/69>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/mMe>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS IRREFUTABLES EN EL MARCO DE LA PSICOLOGÍA EVOLUCIONISTA

Poo, Fernando
Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN

La Psicología Evolucionista sostiene que nuestra mente es producto de nuestra evolución biológica. La mente humana, según esta perspectiva, sólo puede comprenderse si se acepta que la misma responde al contexto en el que vivieron nuestros ancestros cazadores-recolectores. Este contexto se denomina Ambiente de Adaptatividad Evolutiva (AAE) y es producto de un agregado de presiones estadísticas de selección no localizables en tiempo y espacio. Según los críticos, postular la existencia del AAE condena a las hipótesis de la PE a ser simples relatos sin correlato empírico y, por lo tanto, irrefutables. Estas críticas encuentran sustento en el modelo popperiano de la ciencia. Sin embargo, otros autores consideran más apropiado analizar la cientificidad de la PE desde el modelo epistemológico de Lakatos. También, entre sus defensores, se sostiene que la PE utiliza diversidad de métodos empíricos para probar hipótesis, que no diferirían de los utilizados por otras ciencias. Sostendremos que la falta de acuerdo dentro de la filosofía de la ciencia para determinar cuando una teoría es científica no permite evaluar a la PE y genera la posibilidad de utilizar el modelo que más se ajuste a las intenciones particulares de cada autor.

Palabras clave

Psicología evolucionista Hipótesis irrefutables

ABSTRACT

THE FORMULATION OF UNFALSIFIABLE HYPOTHESES IN THE FIELD OF EVOLUTIONARY PSYCHOLOGY

Evolutionary psychology affirms that our mind is a product of our biological evolution. According to this model the human mind can be understood only if it accepts that it was adequately to the environment of our hunter-gathered ancestors. This environment is called Evolutionary Environment of Adaptiveness (EEA) and it is best described as a statistical aggregate of selection pressures over a particular period of time that are responsible for the emergence of an adaptation. According to the critics postulate the existence of the EEA convert the hypotheses of PE into 'just stories', without empirical support, and in consequence, unfalsifiable. This critics find sustenance in the popperian model of science. However, other authors consider more appropriate to analyze the scientific character of PE from models like the one of Kuhn or Lakatos. Among its defenders it is stated that PE also uses a variety of empirical methods to prove hypotheses. These methods do not differ from those used in other sciences. I claim that the inexistence of agreement in philosophy of science about when a theory is scientific do not allow an evaluation of PE and generate the possibility to use the model that fits to the intentions of each author.

Key words

Evolutionary psychology Unfalsifiable hypotheses

INTRODUCCIÓN:

El tiempo de la evolución es muy distinto al del ser humano. La selección natural es un proceso lento y es el responsable de haber construido los circuitos cerebrales y, por lo tanto, las estructuras mentales que poseemos los seres humanos. Durante un lapso de 10 millones de años la selección natural esculpió lentamente el cerebro humano favoreciendo circuitos que constituían una buena respuesta a los problemas diarios como, por ejemplo, encontrar pareja, criar a los niños, escoger un buen hábitat, recolectar plantas comestibles o cazar animales. Este lapso temporal corresponde al 99% de la historia evolutiva de nuestra especie el cual pasamos viviendo en sociedades cazadoras-recolectoras compuestas por pequeños grupos nómades. Si comparamos el tiempo que llevamos viviendo en sociedades industriales y post-industriales con aquellos 10 millones de años podemos concluir que las sociedades post-industriales son, comparativamente, muy nuevas. Debido a la lentitud del proceso de selección natural no ha existido tiempo suficiente, ni se han sucedido suficientes generaciones, para diseñar circuitos mentales que se adapten bien a estos ambientes modernos. De este modo, es posible decir que nuestros cráneos contemporáneos albergan mentes de la edad de piedra (Cosmides y Tooby, 1997). La clave para entender como funcionan nuestras mentes modernas, según los psicólogos evolucionistas, es entender que no han sido diseñadas para resolver los problemas a los que nuestra vida moderna nos enfrenta, sino para resolver los problemas que enfrentaron nuestros ancestros.

El medio ambiente evolutivo de nuestros antepasados es denominado, en psicología evolucionista, Ambiente de Adaptatividad Evolutiva, AAE [*Environment of Evolutionary Adaptiveness*]. Sin embargo, no existe algo como un AAE localizable en un punto particular del tiempo y el espacio. El AAE difiere para cada adaptación y debe ser descrito como un agregado estadístico de presiones de selección que actúan en un período particular de tiempo y que es responsable de la emergencia de una adaptación (Buss, Haselton, Shackelford, Bleske, Wakefield, 1998).

LOS CRÍTICOS:

Para la psicología evolucionista, a diferencia de la sociobiología, no es necesario postular la utilidad actual de cada rasgo adaptativo. Esto significa que es posible que un rasgo haya sido adaptativo en el momento y ambiente en que surgió y que posteriormente deje de serlo. Según Gould (1997), esta diferencia le otorga a la psicología evolucionista una ganancia en sofisticación con respecto a su predecesora pero, a su vez, torna débil su empresa al situar a sus postulados centrales fuera de la ciencia. Según este autor, mucho del trabajo hecho en psicología evolucionista consistirá en la búsqueda del AAE. Sin embargo, según señala, las afirmaciones sobre este ambiente no pueden ser contrastadas empíricamente, de manera que sólo están sujetas a especulación y son, por lo tanto, no científicas. Como consecuencia, la psicología evolucionista generaría hipótesis que son tanto *post hoc* como irrefutables. Bunge (2003) se ha manifestado de modo consonante al afirmar que el trabajo que realizan los psicólogos evolucionistas es especulación libre. Una opción frente a este modo de proceder, según este autor, es realizar lo que él llama arqueología cognitiva, es decir, la formulación de conjeturas fundadas so-

bre la vida mental de nuestros ancestros basándonos en los restos arqueológicos con los que contamos (utensilios, pinturas, hogares y artefactos), sin embargo, Bunge considera que este trabajo es difícil e incierto y que produce al mismo tiempo un alto número de especulaciones y anécdotas y un pequeño número de descubrimientos científicos sólidos. Se sostiene, entonces, que debido a lo poco que sabemos sobre nuestro pasado ancestral se torna muy difícil evaluar las hipótesis evolucionistas.

Según Ketellar y Ellis (2000) dos afirmaciones subyacen a todas las críticas al carácter científico de la psicología evolucionista. La primera de ellas, considera que los principios básicos sobre los que se sostiene la psicología evolucionista son incontrastables; la segunda, por su parte, mantiene que los modelos e hipótesis específicos que son deducidos de estos principios básicos son incontrastables, es decir, que, o bien no son desechables en base a la evidencia empírica, o bien, de serlo, la evidencia utilizada no se adhiere a los principios establecidos por la filosofía de la ciencia. A continuación analizaremos estas dos afirmaciones comenzando por la segunda de ellas.

LOS DEFENSORES:

Los dos críticos citados, Gould y Bunge, consideran que una debilidad de las hipótesis evolucionistas es la dificultad para contrastarlas, refiriéndose con ello a la imposibilidad de obtener evidencia empírica que las rechace o las confirme, lo que las convierte en simples relatos [*just stories*]. Sin embargo, como bien dice Kurzban (2000) es un error confundir la dificultad que puede ofrecer contrastar una hipótesis con su falta de veracidad. Según este autor, los psicólogos evolucionistas utilizan el conocimiento que tienen acerca del pasado para generar hipótesis, las cuales pueden ser evaluadas del mismo modo que cualquier otra hipótesis psicológica. Los medios utilizados por la psicología evolucionista para evaluar sus hipótesis y predicciones incluyen: métodos experimentales cuestionarios y métodos observacionales análisis de documentos públicos, como las estadísticas de homicidios, estudios transculturales y muchos otros (Buss, 1989; Daly & Wilson, 1988). Aquellos resultados que trascienden un método empírico en particular y demuestran ser consistentes más allá del método utilizado, se consideran más resistentes que aquellos que son producto de la aplicación de un solo método. Aquellos otros que son hallados a través de distintas poblaciones y culturas son considerados más resistentes que los que se encuentran en una sola población y cultura.

De acuerdo con la terminología utilizada por los críticos, los principios a los que se hace referencia, sobre todo en el caso de Gould, corresponden a una visión popperiana de la ciencia, al tiempo que se hace caso omiso de modelos alternativos. Sin embargo, es necesario señalar que la pertinencia de este modelo es cuestionada por el carácter negativo de la lógica falsacionista y por su incapacidad de producir conocimiento positivo acerca de los procesos mentales (Ketellar & Ellis, 2000). Veremos a continuación una propuesta alternativa en el plano epistemológico que, según sus autores, es más apropiada para evaluar las hipótesis y teorías evolucionistas. Estas propuestas nos permitirán, a la vez, dar respuesta a la primera de las acusaciones, aquella que se refiere al carácter incontrastable de los principios sobre los que se sostiene la psicología evolucionista.

Ketellar y Ellis (2000), tomando como marco de referencia el modelo de Lakatos, consideran que el programa de investigación en psicología evolucionista es progresivo, es decir que genera nuevas predicciones y explicaciones, que ha mostrado la capacidad de digerir anomalías aparentes (como ha sido el problema del altruismo[1]) y que ha generado una rica red de modelos teóricos que han producido, a su vez, un conjunto sorprendente de nuevas hipótesis sobre el comportamiento y la psicología humana.

Estos autores proponen una estructura jerárquica de, al me-

nos, cuatro niveles de análisis para entender como se organizan las explicaciones en psicología evolucionista. El primer nivel corresponde a la *teoría general de la evolución*, la evolución por selección natural, entendida en su forma moderna como teoría de la aptitud inclusiva. Esta teoría está bien establecida, es considerada correcta y se asume como verdadera. En el siguiente nivel se encuentran las *teorías evolucionistas de nivel medio*, como la teoría del altruismo recíproco o la teoría de la inversión parental y la selección sexual debidas a Trivers. Estas teorías de nivel medio constituyen los modelos teóricos específicos que proveen una conexión entre los principios metateóricos y las hipótesis y predicciones específicas. Son consistentes y están subsumidas en la metateoría evolucionista pero para un dominio particular de la psicología. Como consecuencia, en muchos casos no son deducidas directamente de aquella. Estas teorías van a ser evaluadas por su éxito al aplicar los principios centrales de la metateoría a un dominio específico. Su éxito se deberá al poder explicativo que demuestren al resolver un mayor número de enigmas o al dar cuenta de un rango más amplio de hechos que otra teoría competidora. También se deberá su éxito a su poder predictivo al anticipar un fenómeno previamente no observado. Por último, las teorías de nivel medio serán evaluadas a través del rendimiento de las *hipótesis y predicciones* derivadas de ellas. Esto nos ubica en el tercer y cuarto nivel de análisis respectivamente. Un conjunto de hipótesis puede derivarse de una teoría de nivel medio[2] y se las puede considerar a lo largo de un continuo de confianza. En lo más alto de este continuo se encuentran las *hipótesis firmes* que son derivadas de manera clara y no ambigua de teorías de nivel medio. A medida que uno se mueve hacia abajo en este continuo de confianza las hipótesis firmes dan lugar a hipótesis inferidas de teorías de nivel medio pero no directamente derivadas de ellas. Estas hipótesis son llamadas *expectativas*. A medida que las inferencias hechas se alejan más del centro de las teorías de nivel medio las diferentes interpretaciones de la teoría pueden generar diferentes hipótesis. Aunque se reconoce que este modo de teorizar es especulativo, se afirma al mismo tiempo que ello resulta inevitable en dominios en los cuales no existen fuertes teorías de nivel medio desarrolladas. Los estudios que se diseñan para contrastar este tipo de hipótesis tienen, a menudo, un carácter exploratorio.

Las hipótesis son a menudo demasiado generales para ser contrastadas directamente, por este motivo, es en el siguiente nivel de explicación que se decide entre modelos teóricos en competencia. Las *predicciones* corresponden a las declaraciones específicas acerca del estado del mundo que se espera observar si la hipótesis es correcta. Representan una formulación explícita y contrastable de las hipótesis. El comportamiento de las predicciones provee las bases para evaluar las hipótesis más generales de las cuales son deducidas.

En la psicología evolucionista, así como en el resto de las ciencias, los modelos teóricos específicos y las hipótesis son propuestos, desarrollados, revisados y reemplazados en base a la evidencia. Cuando una predicción no encuentra soporte empírico, se vuelve hacia atrás, hacia el nivel inmediato superior, y se intenta realizar una traducción más adecuada de la hipótesis o se rechazan ambas juntas, la hipótesis y la predicción. Sin embargo, la refutación de una predicción específica no produce la refutación directa de la metateoría evolucionista (a menos que la predicción implique un principio metateórico central). Esto sucede porque la generación de predicciones implica la especificación de condiciones auxiliares. Estas condiciones son parte de la teoría de nivel medio que a su vez aplica los principios básicos de la metateoría a un dominio particular. Si la teoría de nivel medio falla al especificar ciertas condiciones auxiliares entonces la refutación de hipótesis y predicciones de más bajo nivel no pone en cuestión directamente a la teoría de la cual la teoría de nivel medio se ha derivado. En su lugar la que es cuestionada es esta última. Este

esquema es consistente con el modelo epistemológico de Lakatos y muestra como las predicciones, las hipótesis y las teorías de nivel medio forman un cinturón protector frente a la posibilidad de refutación, para los postulados básicos que constituyen el núcleo duro de la teoría.

CONCLUSIÓN:

Como surge de lo antes expuesto, no existe acuerdo sobre como evaluar la validez de las teorías científicas en general y por ende de las teoría evolucionista en particular. Desde una perspectiva crítica, más asociada a la lógica popperiana, se ha sostenido que tanto los principios teóricos de los que se deducen las hipótesis de la psicología evolucionista como las hipótesis mismas son incontrastables. Sin embargo, desde el modelo de Lakatos, se puede demostrar que principios teóricos e hipótesis pertenecen a niveles distintos y que la refutación de las hipótesis no implica de suyo la refutación de los principios teóricos. Por otra parte, quedó demostrado que la psicología evolucionista utiliza una diversidad de métodos empíricos para evaluar la pertinencia de sus hipótesis entre los cuales se le otorga importancia a los estudios transculturales.

Ninguno de los autores considerados justifica su preferencia por uno u otro modelo epistemológico cuando evalúa el carácter científico de la psicología evolucionista, excepto cuando se dice que la lógica popperiana procede acumulando conocimiento negativo y no permite avanzar nuevo conocimiento relevante sobre la mente humana. De este modo no resulta posible argumentar que uno de estos modelos sea mejor que el otro a los fines de evaluar las teorías e hipótesis de la psicología evolucionista. Es posible sostener que cada uno de estos modelos puede ajustarse a las necesidades e intenciones del autor, ya sean estas, críticas o apologéticas.

NOTAS

[1] El altruismo constituía una anomalía para la teoría evolucionista en la medida que una acción altruista lleva implícita la posibilidad de muerte para el individuo y por ende contradice el principio de maximización de la aptitud, es decir, el logro para el individuo de su supervivencia y reproducción. La teoría del altruismo recíproco y la teoría de la aptitud inclusiva dan cuenta exitosamente del comportamiento altruista.

[2]. De diferentes teorías de nivel medio pueden derivarse hipótesis opuestas en competencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Bunge, M. (2003) *Emergencia y Convergencia. Novedad cualitativa y unidad del conocimiento*, Barcelona: Gedisa
- Buss, D. (1989) Sex differences in human mate preferences: Evolutionary hypothesis tested in 37 cultures. *Behavioral and brain sciences*. 12, 1-49
- Buss, D.; Haselton, M.; Shackelford, T.; Bleske, A. & Wakefield, J. (1998). Adaptations, Expatations and Spandrels. *American Psychologist*. Vol 53, 5, 533-548
- Cosmides, L. & Tooby, J. (1997) *Evolutionary Psychology: A Primer*. Recuperada el 25/2/2003 de <http://www.psych.ucsf/research/cep/primer.html>
- Daly, M. & Wilson, M. (1988) *Homicidio*. Buenos Aires, Fondo de cultura Económica
- Gould, S. (1997) The pleasures of pluralism. *The New York Review of Books*. June 26
- Ketellar y Ellis (2000) are Evolutionary Explanations Unfalsifiable? Evolutionary Psychology and the Lakatosian Philosophy of science. *Psychological Inquiry*. 11, 1-21
- Kurzban, R. (2000) Alas, Poor Evolutionary Psychology: Unfairly accused, Unjustly Condemned. *Human Nature Review*. 2, 99-109